la Cuerda

miradas feministas de la realidad

Año XVI No. 171 Guatemala, febrero - marzo 2014

Por la defensa de nuestros cuerpos y territorios

Territorio Cuerpo

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

Los 16 años de *laCuerda* los celebramos dedicando esta publicación al Cuerpo como Territorio. Esta idea se sustenta en la premisa que las mujeres somos titulares de nuestro cuerpo, somos nosotras quienes debemos de tener todas las condiciones sociopolíticas, simbólicas y culturales para decidir sobre él. La autonomía y soberanía sobre nuestro cuerpo es un legítimo derecho y poderlo ejercer es lo que nos hace individuas y sujetas de nuestras vidas.

Surge como una consigna del movimiento de mujeres en un contexto particular: la defensa del Territorio Tierra ante el despojo que está significando la política extractiva, situación que se suma al cúmulo de desigualdades e inequidades (educativas, laborales, económicas) que se reproducen en este país.

La expropiación

Desde una perspectiva feminista hemos analizado cómo nuestros cuerpos, vidas y trabajos han sido expropiados históricamente a través de distintas instituciones sociales, tales como la monogamia femenina, la maternidad forzada, el racismo y otras que sustentan las estructuras patriarcales instaladas para el mantenimiento de la acumulación de riqueza de algunos cuantos, en detrimento de los pueblos, las personas y la naturaleza. Entre esas otras se encuentran la hetero-sexualidad obligatoria y la propiedad privada.

En la Asamblea Feminista planteamos que la hetero-sexualidad obligatoria se da en el contexto de una forma hegemónica de comprender, interpretar y actuar que atraviesa diferentes culturas en la que el colectivo de los hombres y lo masculino se colocan como centros de referencia para el funcionamiento del mundo, y a las mujeres como artículos de su propiedad para la satisfacción de sus necesidades, como seres dependientes y de segunda categoría.

Desde la hetero-realidad se define el deseo y la sexualidad, los pensamientos y los sueños de las personas a través de la imposición de la pareja hombre-mujer como ideal y modelo para perpetuar el matrimonio y la familia, ubicando la sexualidad con un único objetivo: la reproducción de la especie humana.

La propiedad privada es una institución que asume como natural la posesión de cosas, tierras, plantas, animales, etc. Esta forma de relacionarnos con los bienes, también se establece con las personas, haciendo que percibamos como natural que las mujeres seamos *poseídas* por los hombres y nos traten como si fuéramos parte de su inventario.

La intencionalidad de estas instituciones es persuadirnos para que deseemos poner en el centro de nuestras vidas el bienestar de otros. Los medios de comunicación nos saturan de imágenes con amas de casa serviciales o mujeres sobre-sexualizadas, marcando pechos y traseros se nos convierte en objetos. Cuando excepcionalmente nos representan de otra forma, siempre es con ciertos límites, la *buena* profesional o la *buena* estudiante, encasilladas en lo que el sistema considera *buena mujer*, promoviendo un deber ser ajeno a nuestras necesidades e intereses, haciendo que mucha de nuestra energía y recursos sean utilizados para complacer.

Además de la persuasión, la violencia directa es otro medio por el cual se logran ejércitos de mujeres serviciales, obedientes y sumisas. Es un recurso que se utiliza de manera sistemática, al que recurren los hombres del entorno familiar y los desconocidos, como agentes estatales y miembros de organizaciones criminales que la aplican de forma anónima, y la mayoría queda en la impunidad.

Guatemala es un país en el que los pactos patriarcales son inestables, los hombres se pelean constantemente. Lo vivimos durante la guerra genocida y ahora con la lucha por el control de territorios que protagonizan las organizaciones del crimen organizado y las empresas extractivas. En estos contextos los hombres utilizan el cuerpo de las mujeres como espacio de disputa para ejercer dominio material y espiritual, al atacar a las mujeres se rompe el tejido social y comunitario, ya que somos depositarias y reproductoras de la *cultura* y el *honor*.

Foto: Andrea Carrillo Samayoa

Su potencia

El cuerpo es el espacio material a través del cual sentimos, experimentamos la vida, a través del mismo nos conectamos con otros seres de nuestra especie y con los de las otras especies. Es la interacción de individuos lo que nos hace comunidad, lo que nos conecta con las otras y los otros, con esa Red de la Vida.

Las mujeres nos defendemos con nuestro cuerpo, y con éste los territorios donde creamos condiciones para reproducir la vida social y material.

Pero ¡oh! este cuerpo no sirve sólo para reproducir vida, también tiene el tremendo potencial de darnos placer. Con éste podemos producir manjares, pintar, leer, hacer música, danzar y todo aquello que nos permite sentir el gozo de la existencia. Y sí, también el placer erótico sexual; el cuerpo de las mujeres cuenta con el clítoris que tiene más de ocho mil terminaciones nerviosas, y que su única función es el placer sexual.

La propuesta

Nosotras las feministas, y no somos las primeras en la historia, preguntamos qué sería de la humanidad y de nuestro planeta si en vez de pensar que la acumulación de riqueza, el dominio y las guerras son parte de nuestra esencia, le dedicáramos toda nuestra energía a los distintos placeres de la existencia.

Por ello decimos que el cuerpo es un territorio en disputa, porque con éste podemos pensar y hacer las cosas de otra manera y sumarnos a quienes ya lo realizan, sólo tenemos que ser personas creativas, reproducir y difundir esas prácticas alternativas.

En este contexto de penurias económicas, un movimiento social criminalizado, jugadas sucias en la institucionalidad del Estado guatemalteco, casi cooptado por el crimen organizado y la cúpula empresarial, puede ser que para algunas personas les suene que esta *Cuerda* es un desvarío. Imagínense qué pasaría si los 14 millones de cuerpos que aproximadamente somos en este territorio tierra desearan, pensaran e hicieran de acuerdo a las lógicas de la interdepedencia y la cooperación, de la libertad y la justicia.

Por ello nosotras sostenemos que sin Territorio Cuerpo emancipado, no vamos a poder liberar a nuestro Territorio Tierra del expolio.

Fuentes consultadas:

Sueños de sociedad para caminar hacia una Vida Plena. Propuesta para la discusión. Asamblea Feminista. Guatemala, 2013.

Lorena Cabnal. "Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala", en *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. ACSUR-Las Segovias. España, 2010.

Victoria Sendón. *El cuerpo como territorio de la soberanía.* https://www.google.com.gt/search?q=Victoria+Send%C3%B3n+Cuerpo+autonom%C3%ADa&ie=utf-8&oe=utf-8&rls=org.mozilla:es-ES:official&client=firefox-a&channel=sb&gws_rd=cr&ei=TygWU5v3DMnV0QHp2ID4Aw#channel=sb&q=Cuerpo%20como%20Territorio&rls=org.mozilla:es-ES:official

Foto: Andrea Carrillo Samayoa

Todos los días son días de caza

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Esta vez quisimos saber cómo ven sus cuerpos algunas mujeres. **María Andrea, Soraya, Claudia, Carla, Inés, Marta, Ximena, Lucía, Alejandra y Rosa** trabajan, estudian, algunas son madres, otras extranjeras… pero todas coinciden en una cosa: hoy y aquí sienten que sus cuerpos son blanco de agresiones y opresiones en niveles distintos, pero al final impiden disfrutarlo en libertad.

La violencia, el machismo, las normas sociales y los roles establecidos son factores que están presentes en este contexto y marcan la vida de las personas, sobre todo de las mujeres.

María Andrea

No importa la edad. En este país siempre me he siento reprimida. Siento que no puedo andar ni expresarme libremente. Quieren que actúe de una manera, que me vista de una forma, que no hable más de la cuenta, y si me salgo de la norma cualquier cosa me puede pasar. Si no hay que ver cuando dicen 'bien me merecido se lo tenía por andar en la calle, por ponerse falda, por no tener lista la cena, por andar de habladora, por, por y por…

Soraya

Aquí me siento asediada todo el tiempo y en todas partes. Los hombres siempre te están diciendo cosas y están intentando cantinearte, pensando que agradan cuando realmente son desagradables estando en ese plan.

Claudia

Al principio cuando llegué a este país, me costó un montón. Cosas como andar en pantalón corto en época de calor, no me gustaba porque me sentía acosada. En mi barrio yo tenía la costumbre de andar descalza, pero aquí ven mal que andés sin zapatos.

Carla

Todo el tiempo me siento vigilada. Las miradas de los otros y también de otras, están siempre atentos para observar qué hago, cómo me comporto, cómo me visto, cómo me relaciono con las otras personas… Y la primera que vas en contra de la norma, te lo hacen saber. Te ponés tatuajes, 'es marera o de plano le gusta la mariguana'; te ponés una falda o un escote que deja ver tus atributos, 'es una puta'; pensás, opinás y defendés los que creés son tus derechos, 'es una loca, histérica'; decidís que no querés casarte o no tenés pareja a cierta edad, 'pobrecita necesita un hombre ya'. Nada más por el hecho de ser mujer.

Inés

Mi cuerpo es reprimido.

Marta

Siento que todos los días son días de caza y que yo soy una de las muchas presas que quieren cazar. Todo el tiempo hay que cuidarse. Cuidarse en la calle, en el trabajo, cuando se sale de fiesta, incluso muchas deben cuidarse dentro de su propia casa.

Ximena

Siempre tenés que andar con cuidado. Yo siento que no se vive en paz, siempre con el miedo a que te metan mano, a que te digan vulgaridades en la calle, a que te asalten si andás sola.

Lucía

Me siento juzgada por ser quien soy. Aprender a aceptarme y priorizar lo que quiero ser, no ha sido fácil, me ha costado y me ha dolido. ¿Ha valido la pena? Sí, definitivamente. Opté por mandar a la mierda las normas y el deber ser, para poder ser feliz y vivir plenamente. Cuesta porque te dicen que sos de todo, pero vale la pena.

Alejandra

Todo el tiempo siento que me quieren controlar. La mala idea que existe de que somos el sexo débil hace que los hombres crean que tienen control y decisión sobre una. Tu papá cree que puede decidir si estudiás o no, con quién y a qué edad te podés casar. Tus hermanos creen que pueden ahuyentar a tus posibles pretendientes. Tu traido o marido se siente con la autoridad de pedir lo que vas a comer en un restaurante, de decidir si trabajás o no, quiere saber con quién te mensajeas y por qué te etiquetó fulano en la foto de su Facebook. Tu jefe cree que puede agarrarte la cintura cada vez que te parás al lado del él. El cura de la iglesia pretende controlar tu función en la cama, quiere que procreemos pero prohibido es que forniquemos. Y bueno… que decir de aquel animal, que por ser ministro se le ocurrió qué podía decidir a qué hora podíamos salir y entrar de nuestras casas las mujeres.

Rosa

En el cuerpo está marcada la historia de opresión del territorio donde habitamos, ante ello mi cuerpo ha librado una constante lucha para la emancipación de mis órganos, mis deseos, de mi piel, mi espíritu, mi intelecto. No ha sido sencillo en un territorio históricamente sometido. Vivir mi cuerpo en libertad ha significado sanarlo progresivamente, profundizar en la historia de los cuerpos de las mujeres de mi familia y en el mío, ir en contra de la imposición de la religión y los prejuicios. En algunos casos he sido señalada y relegada, pero la gratificación la he encontrado en la maravillosa experiencia de vivir la libertad.

El secreto mejor guardado

Ana Cofiño / laCuerda

Me tomo la licencia de hablar de los cuerpos masculinos desde fuera para poner sobre la mesa cuestionamientos que las feministas hemos hecho sobre los cuerpos, esas entidades que nos contienen, nos dan sustancia y que son la materia desde la cual hacemos esta reflexión.

En la cultura occidental los cuerpos masculinos han sido prefigurados y construidos a partir de rasgos de género como la fortaleza física, la virilidad (con sus múltiples interpretaciones), las formas musculosas, la potencia sexual, la brutalidad, la temeridad, el valor. La educación se hace cargo de la domesticación de los cuerpos, tanto en su apariencia tangible como en el imaginario social. El nacimiento de un varón va acompañado de rituales como la circuncisión, heredada de la cultura judeocristiana, que de entrada los mutila con justificaciones de índole moral relacionadas con su condición de género.

La cultura patriarcal impone una serie de imágenes, creencias, prácticas y modelos que constituyen los ideales aceptados de lo que debe ser un hombre. Así en las artes como en las ciencias, el cuerpo masculino se representa con su envoltorio guerrero, posesivo, agresivo. En las mitologías grecolatinas como en la iconografía prehispánica, encontramos figuras masculinas cargadas de atributos de poder: La espada y las lanzas, los atuendos lujosos, los lugares jerárquicos, sus nombres y cargos son símbolos de una masculinidad diseñada para mandar y hacerse obedecer.

El falo, esa figura erecta que encontramos en esculturas, pinturas y construcciones, encarna y representa el poder sexual masculino como una fuerza de conquista, de penetración y dominación. Elemento fundamental de la hombría como sinónimo de poder para controlar a otras personas.

En su análisis sobre las opresiones, la cultura feminista ha desentrañado las formas en que el sistema nos condiciona a someternos a un paradigma que presenta como natural la desigualdad, imponiendo la aceptación sumisa de la superioridad masculina. Pese a ello, desde la Antigüedad, las mujeres han sostenido un imaginario propio que propone el cuidado de la vida más que la destrucción, la colaboración más que la confrontación. Esto no significa que las mujeres no hayan contribuido a la reproducción de la misoginia, pero aquí es necesario subrayar que la resistencia femenina se ha manifestado a lo largo de la historia como una potencia que se niega a ser poseída y manipulada por otros.

Para identificar los mecanismos patriarcales de dominación, las mujeres explicaron las falsedades instituidas como verdades del sistema. Pusieron al descubierto que la superioridad masculina no existía a nivel físico ni mental y revelaron la debilidad de una ciencia basada en prejuicios que la sustentaba.

La supuesta insaciable apetencia sexual masculina, fuente de orgullo machista, ha caído en desgracia al salir a luz la inmensa cantidad de hombres que sufren por impotencia, eyaculación precoz, incapacidad de relacionarse a voluntad, tamaños y volúmenes de miembros que no corresponden con el modelo. Las industrias médica y farmacéutica han contribuido a evidenciar este fenómeno y se han enriquecido con él, por cierto.

La homosexualidad y las diversidades sexuales han hecho tambalear al patriarcado al evidenciar que las relaciones humanas no se reducen a la heterosexualidad obligatoria.

Los cuerpos por mucho que se los quiera encasillar, llevan encarnada la voluntad, el deseo y la inteligencia inherentes a las personas. Sus dinámicas hacen visibles las incongruencias y mentiras de una cultura que pretende perpetuar la dominación masculina, pese a su inevitable decadencia. A la vez van perfilando alternativas que se sueñan como utopías en las que los cuerpos dejen de ser materia de explotación y abuso, y se conviertan en sitios de placer y bienestar.

Foto: AmC

Ni SANTA ni mujer FATAL

Andrea Carrillo Samayoa/ laCuerda

A las mujeres dos ideas nos machacan toda la vida. La primera tiene que ver con que debemos ser de casa, de familia, femeninas, calladitas, resignadas, santas, dispuestas a darlo todo por los demás. La segunda se refiere a explotar nuestros atributos, tenemos que ser hermosas y esbeltas de 90 – 60 – 90, siempre flacas pero con nalgas duras y tetas paradas, lampiñas, de nariz respingada, cejas bien delineadas.

Y así la pasamos toda la vida, en medio de una disputa de poderes entre quienes quieren ganar más adeptas para sus rebaños, sin importar lo que nosotras deseamos y lo que significa realmente para cada una estar y vivir en un cuerpo de mujer.

Si no, hay que ver cómo la iglesia insiste en convertirnos en una congregación de vírgenes igualitas a **María**, mientras los medios y la industria de la moda tratan de conseguir más adeptas, dispuestas a pagar el precio necesario para ser parte de una manada con el modelo de mujer fatal.

Pero no hay que cumplir ningún mandato. Hay otras formas de ser mujer y sí, probablemente seremos juzgadas y señaladas por oponernos a cumplir los patrones ordenados y establecidos, pero nada se compara con esa sensación de libertad que da la oportunidad de tomar nuestras propias decisiones acerca de cómo queremos ser, sin tener que pensar en ser para otros sino para nosotras mismas.

Foto: Andrea Carrillo Samayoa

Y si nos ponemos a pensar, la verdad es que son cuestiones básicas pero realmente trascendentales y fundamentales para ser felices, si bien no son parte de ningún modelo de mujer ideal porque -según lo establecido- atentan contra las ideas moralistas de unos y las ganancias económicas de otros, son criticadas y mal vistas. ¿Qué vale más, ser juzgadas o vivir felices?

Se puede ser una mujer que si tiene algo que decir, pueda hablar o gritar si es preciso para hacerse escuchar. Se puede ser una mujer completa sin obligadamente ser madre. Se puede ser una mujer responsable de su familia sin que tenga que sacrificar su profesión ni asumir sola toda la carga de las tareas del hogar. Se puede ser una mujer sin dejarlo todo por los demás. Se puede ser mujer sin tener que pedir perdón ni permiso.

Se pude ser una mujer hermosa de 91, 61, 91 y más, con las cejas a la **Frida Kahlo**, con pelos en la chilaca y cualquier otra parte, con las nalgas no tan duras ni las tetas tan paradas; se puede ser como se nace sin tener que hacerse ninguna modificación…

Hay que insistir que mujer NO hay solo una, somos MILES y distintas: chaparras, altas, morenas, blancas, enojadas, tranquilas, extrovertidas, introvertidas, tatuadas, peludas, lampiñas, mal habladas, recatadas…

Hay que ser mujer sin ser santa ni mujer fatal. Vale revelarse y apropiarnos de nosotras mismas para disfrutar la libertad sin miedo al qué dirán.

Micro-machismos
(discriminación en cápsulas)

Florencia Goldsman / florcitag@gmail.com

Con ese carácter vas a quedar soltera toda la vida, disparan los agoreros cuando debatimos alto y fuerte. También se nos acusa de llevar muchas cosas inútiles en la cartera. Puede ser que hasta nosotras mismas nos auto-inculpemos de chusmas o ¿a quién no se la acusó alguna vez (sin prueba alguna) de que *tardamos demasiado en arreglarnos para salir de casa*?

Esta es una columna sobre los micro-machismos (MM) porque lo personal es político y cuando la expresión de la violencia es diminuta y capilar, se arraiga cada vez más en el inconsciente colectivo. Cuanto más sutiles son las violencias, menor es la autonomía subjetiva de las mujeres y más difícil la deconstrucción del ejercicio del poder en las relaciones humanas.

Estas micro-violencias no son fáciles de detectar, persisten y fortalecen el círculo de la violencia machista. Denominadas de baja intensidad, se expresan de manera múltiple y son *trucos, tretas y trampas cuyo uso reiterado no les permite ser fácilmente identificados como violentos*, señala el psicoterapeuta **Luis Bonino** en su texto *Los micro-machismos y sus efectos. Claves para la detección*.

Funcionan como hormigas coloradas que cuanto más pequeñas, mayor su poder urticante. Para dar más ejemplos podemos recibir ante un pedido de disculpas un ¿Estás loca o te va está por venir la regla? Así como cuando nos quedamos sin Internet o sin teléfono: Pobre ángel... ¿es que no puedes vivir sin enviar más mensajitos?

En http://es.wikipedia.org/wiki/Micromachismo encontramos una categorización de los mismos. Hay **MM coercitivos o directos**: *son aquellos en los que el hombre usa la fuerza moral, psíquica, económica o de su carácter, para intentar doblegar a las mujeres y convencerlas de que no tienen razón*. También existen **MM encubiertos**: *incluyen aquellos en los que se oculta el objetivo de dominio. Pueden resultar a la vez más sutiles y más efectivos que los anteriores. Este tipo de actuaciones impiden el pensamiento y la acción eficaz de la mujer, llevándola en la dirección elegida por el hombre y aprovechan su dependencia afectiva y confianza, provocando en ella sentimientos de desvalimiento, confusión, culpa y dudas que favorecen el descenso de la autoestima*. Por último, los **MM de crisis**: *suelen utilizarse para restablecer el reparto previo y mantener la desigualdad de poder en momentos tales como el aumento del poder personal de la mujer por cambios en su vida o por la pérdida de poder del hombre por razones físicas o laborales*.

Por eso y para no enfermarnos debemos practicar la metamorfosis: pasar de la ira que esto nos causa a las acciones constructivas. Seamos más perceptivas, desarrollemos nuestra sensibilidad y comencemos a identificar aquellos ataques que hacen mella en nuestra dignidad.

Propongo urgente ¡no los dejemos pasar! ¿Sientes bronca cada vez que te preguntan algo y él se anticipa y responde por ti? ¡Compártelo! ¿Te tiembla el párpado cuando en un trabajo de tecnología les agradecen a ellos, pero eres la responsable por el buen funcionamien- to de todo? Atrevete y ¡Denunciálo!

Te invito a compartir tus historias breves y convertir el espanto diario en mini-liberación cotidiana. Estaremos inspirándonos en ellas para transformarlas en audios y transmitirlas en *Radio Ati* (respetaremos el anonimato, ¡claro!).

Más casos de MM: https://twitter.com/micromachismos

Una reflexión acerca de la misoginia

Magdalena Ferrín Pozuelo / laCuerda

Desde el comienzo del año se utilizó el término misoginia en el intento por desfigurar los cuestionamientos al trabajo de la vicepresidenta de la República, **Roxana Baldetti**, y a los retrocesos en temas estratégicos para las mujeres. En lugar de que se escuchara las críticas políticas a la gestión de una funcionaria de tan alto nivel, se intentó presentar los señalamientos como producto de la misoginia, tratando de dar a entender que las voces provenían del odio a su persona, fundamentalmente por ser mujer. Esta supuesta victimización además buscaba tergiversar y vaciar de contenido un concepto utilizado por el feminismo, quitándole su fuerza simbólica.

En febrero, a través de un campo pagado, **Gilda Aguilar Rodríguez**, ex fiscal de Santa Eulalia, difamaba a la Fiscal General **Claudia Paz y Paz**, casualmente justo antes de que la Corte de Constitucionalidad (CC) resolviese que ésta debía entregar el cargo antes de concluir su periodo decuatro años.

Foto: Ameno Cordoba

Los medios masivos presentaron este hecho como una pugna entre mujeres en el Ministerio Público, en lugar de indicar el contexto en que se lanzaban las calumnias y la cuestionada honorabilidad de una ex fiscal, quien había participado en la detención ilegal de personas durante el Estado de Sitio en Barillas.

La misoginia es una aversión u odio hacia las mujeres, una construcción ideológica que determina actuaciones de violencia contra éstas. Una persona machista pretende ejercer poder sobre las mujeres considerándolas inferiores, una misógina odia a las mujeres y quiere eliminar cualquier dependencia o vínculo con lo considerado como femenino.

Esta aversión es responsable de muchos asesinatos de mujeres, pero también de multitud de ataques psicológicos y prácticas violentas como la difamación para expulsar a mujeres de espacios estratégicos que, quien ejerce la violencia, quiere controlar.

Como efecto de la socialización del sistema patriarcal, la misoginia puede darse en mujeres y en hombres. Aunque es mucho más frecuente en éstos, entre las mujeres también se dan prácticas de violencia patriarcal, de ataque a otras mujeres por aversión, colaborando con el discurso hegemónico que se empeña en presentarlas como personas inmaduras incapaces de avanzar sin pelearse.

Los discursos noticiosos por lo regular sobredimensionan hechos de mujeres misóginas y/o machistas y tratan la información relacionada con mujeres como de un rango inferior alejado del raciocinio, en lugar de mostrar el valor de las acciones de los movimientos de mujeres y feministas e invisibilizando la relevancia del trabajo que aporta la población femenina.

Desde los feminismos construimos otras formas de relacionarnos libres de violencia, buscamos una convivencia armónica entre mujeres, personas, pueblos y con la naturaleza. Para ello nombramos la realidad desde nosotras denunciando las prácticas misóginas y fomentamos la solidaridad y el apoyo mutuo.

Sirva este espacio como homenaje a todas las mujeres que apoyan a sus amigas, vecinas, familiares, allegadas y mujeres que no conocen. A la escucha reparadora, al abrazo reconfortante, al atol reconstituyente, a los consejos orientadores, al trabajo compartido, a los cuidados desinteresados, a la sonrisa revitalizadora y tantas otras expresiones de apoyo entre mujeres.

Justicia Popular

Entendemos que la justicia es el conjunto de acciones que llevan a la distribución equitativa de los bienes materiales y simbólicos, con lo cual todas las personas gozarían de sus derechos en condiciones similares. Para nosotras la justicia deseada es aquella que va de la mano con la democracia y la paz, donde las personas se relacionan entre sí y con la naturaleza sobre bases de respeto. Bastante distante de lo que hay en realidad.

Las medidas arbitrarias tomadas por los sectores más retardatarios para reducir el periodo de la Fiscal General, **Claudia Paz y Paz** son un ejemplo de las formas que utilizan para destruir el sistema judicial; desde la época de las dictaduras militares agentes mafiosos infiltrados se han dedicado a socavar las pocas instancias que los pueden enjuiciar por sus múltiples crímenes. Los grupos de poder tradicionales y emergentes han logrado construir un sistema adecuado a sus intereses que les garantice seguir enriqueciéndose a costillas de la población, causando impactos negativos en los ecosistemas.

Su discurso anticomunista es reflejo de una cultura racista, misógina, homofóbica y clasista que niega la posibilidad a la población de ejercer sus derechos, se opone a cualquier política de beneficio social y utiliza la violencia para imponer su dominio. Creen que ser marxista es un delito, viven como un atentado a su propiedad las demandas de justicia social. Para sostenerse como elite que toma las decisiones sobre el resto del país, la oligarquía y sus incondicionales, el narco y miembros del ejército, utilizan la fuerza para someternos a su control. Históricamente así ha funcionado el poder, con represión y violencia. Por ello sobreviven rasgos coloniales en nuestra sociedad.

Rechazamos las actuaciones de la Corte de Constitucionalidad, consideramos que sus sentencias son burda muestra de su alineación con los señores de la impunidad. Exigimos que se respete el derecho de la doctora **Paz y Paz** a cumplir con su periodo y participar como candidata en la siguiente elección. La transparencia de las comisiones de postulación, así como su idoneidad para elegir deben ser públicamente comprobadas. Es una burla que hombres con antecedentes obscuros estén ejerciendo funciones que afectan a la ciudadanía.

Pese a todo lo anterior, la resistencia en Guatemala ha tenido continuidad, a lo largo del tiempo siempre hubo grupos o personas rebelándose contra las opresiones. Motines, insurgencias, confrontaciones y todo tipo de expresiones han sido protagonizadas por mujeres y hombres con disposición a dar sus vidas con tal de cambiar la esclavitud y la sumisión por la libertad. De ellas somos herederas, reconocemos sus gestas y asumimos sus enseñanzas. Somos guerreras, como dicen las raperas.

Mujeres y hombres de todas las edades y áreas geográficas, de diversas culturas y posiciones políticas coincidimos en la defensa de nuestros territorios, entendidos como los lugares desde los que existimos. Nos oponemos al modelo extractivista que nos quieren imponer, estamos en la disposición de luchar para que se respeten los derechos de toda la ciudadanía, para que se detenga la explotación de los bienes comunes con fines de lucro, y por construir formas de convivencia armónicas y solidarias.

en Portada

En portada: Mechez

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q.300.00
El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

CONSEJO EDITORIAL:
Rosalinda Henández Alarcón, Paula del Cid Vargas, Anamaría Cofiño K., Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Mozón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Ingrid Roldan, Rosa Chávez, Ana Lorena Carrillo Padilla, Magdalena Ferrín Pozuelo, Débora Díaz, Mercedes Cabrera, Lily Muñoz.

EDITORAS:
Anamaría Cofiño K.,
Rosalinda Henández Alarcón.

REPORTERA:
Andrea Carrillo Samayoa.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:
Alejandra Cabrera Tenas, Mercedes Cabrera.

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:
Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza.

CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:
Jacobo Mogollón.

COLABORARON EN ESTE NÚMERO:
Laura E. Asturias, Gabriela Balbina Pérez Hernández, Rosario Jerez, Gabriela Carrera, Ameno Córdoba, James Rodríguez, Centro Q'anil.

PRODUCE Y DISTRIBUYE:
Asociación La Cuerda.
3era. Calle 5-35 Zona 2.
Ciudad de Gautemala 01002.
Telefax: (502) 2232-8873.
Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com
internet: www.lacuerdaguatemala.org

Dar cuerda

Gabriela Carrera

De **Virginia Woolf a Rosario Castellanos,** de **Alaíde Foppa** a **Simone de Beauvoir**, de **Julia Kristeva** a **Dorothy Day**, y de **Joan Chittister** a las *cuerdas* de Guatemala. Todas ellas han aportado palabras, las suyas propias, y con cada una de las que han escrito, han ayudado a muchas otras a ser nosotras mismas, a despojarse de lo que la sociedad dice que debemos ser.

Si veo los medios de comunicación en Guatemala, veo una imagen de la mujer, o más bien las mismas imágenes de la mujer en este país donde el poder machista no se cuestiona. Veo la mujer ama de casa, a la que se le habla desde las secciones de *cocina*, y se les explica las maravillas del último invento para acelerar la limpieza del piso; me encuentro con la mujer que corre por la belleza, desde los reportajes de centros de cuidado del cutis o de *extreme makeover* que nos hacen parecer mujeres de realidades superficiales. Las mujeres indígenas siguen apareciendo sólo como adorno de paisajes, como otro elemento más del folclore o bien como a quién tener lástima por ser pobre. Las hay extranjeras que nunca pensaron llegar a Guatemala y ser edecanes de salsas de tomate o de maquillaje por catálogo, y otras que nunca sabrán que sus cuerpos venderán llantas y repuestos de motos en una de las capitales más violentas del mundo.

laCuerda es el único periódico en Guatemala que se ha atrevido en una sociedad tan conservadora, a develar la cantidad de diversas opciones que una mujer puede ser, y desde sus páginas nos ha mostrado cómo mujeres han decidido ser ajenas a lo que el destino les ha destinado ser. A muchas nos ha dicho, lo hemos leído, que nuestra dignidad radica no en el estar junto a hombre, sino en la persona que somos, en la que decidimos ser, como expresión viviente del misterio de la vida. Nos ha hecho ver a otras, cientos de mujeres, que desde espacios diferentes han dejado de dar la única importancia a la vida de la casa, y se han volcado a aportar a la comunidad, al periodismo, a la academia, a las artes, a la política.

El aporte en la comunicación de todas las mujeres que están detrás de esos 170 números publicados es un acto de redefinición. Hablo de redefinición porque creo que al ver otras mujeres diferentes a la idea hegemónica de lo que es ser femenina, podemos cuestionarnos y saber qué es lo que queremos ser, sin miedo a ser la única, sin pena de ser diferentes, sin temor a decepcionar a otro al precio de ser algo que no somos. La comunicación es uno de los actos más vitales: en un país en donde las mujeres no hablan porque se les impide por bobas o por prejuicios, un periódico feminista como *laCuerda*, ha sido un punto de partida y un punto de encuentro para la voz, para la palabra liberadora.

Frente al 8 de marzo, agradezco el trabajo, el esfuerzo y los sueños de las mujeres que nos han dado cuerda a muchas otras, que nos han hecho ver la vida desde una manera feminista diferente, más propia y más humana. (Publicado el 3 de marzo en *Plaza Pública*).

En defensa de los derechos y el Estado de Derecho

Plataforma 51

porque somos el 51% de la población

Laura E. Asturias / Ana Silvia Monzón

El 11 de enero de 2014, 58 ciudadanas iniciamos un foro electrónico para discutir asuntos relacionados con la violencia contra las mujeres en Guatemala. Ésa era y sigue siendo la idea.

Dado el debate generado a raíz de la querella interpuesta por la vicepresidenta de la República contra el presidente del diario *elPeriódico* y la actitud adoptada por dicho matutino ante esa acción legal, no fue difícil decidirnos a emitir un primer pronunciamiento* llamado *Rechazamos el uso malicioso de la Ley contra el Femicidio*. Y éste, aún sin haberse difundido, muy pronto se convirtió en el segundo cuando, debido a la decisión de la Corte de Constitucionalidad de reducir la duración del mandato de la Fiscal General y Jefa del Ministerio Público, tuvimos que priorizar otro manifiesto: *Ante la pretensión de limitar el periodo constitucional de la Fiscal General*.

Fue así como nació *Plataforma 51*-un espacio para debate, reflexión, análisis y acción política como parte de nuestro derecho a la auditoría social y al escrutinio de las actuaciones del funcionariado público, en el marco del respeto a la dignidad humana pero señalando claramente el abuso de autoridad y otras faltas al cumplimiento de sus funciones. También ejerciendo el derecho a la expresión, porque esta sociedad nos importa y consideramos necesario hacer oír nuestra voz ciudadana.

Un punto de partida en nuestras reflexiones gira en torno a la pretensión gubernamental de desmantelar, de manera prepotente y abusiva, los espacios institucionales que con gran esfuerzo de las organizaciones de mujeres han sido creados en los últimos veinte años en los tres organismos del Estado para promover, garantizar y velar por el cumplimiento de los derechos de las mujeres. Espacios que incluyen, entre otras entidades, la Oficina Nacional de la Mujer (ONAM), la Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI), el Foro Nacional de la Mujer, la Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM), la Coordinadora Nacional para la Prevención de la Violencia Intrafamiliar y contra las Mujeres (CONAPREVI), las Oficinas Municipales de la Mujer y la Comisión de la Mujer del Congreso de la República.

Foto: Mauro Calanchina

Asimismo, coincidimos en señalar el uso malicioso, desde las más altas esferas gubernamentales, de la Ley contra el Femicidio y Otras Formas de Violencia contra la Mujer (Decreto No. 22-2008), que se fundamenta en instrumentos regionales y universales de derechos humanos ratificados por el Estado de Guatemala, como la Convención para Eliminar Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) y la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belém do Pará).

La Ley contra el Femicidio representa uno de los avances jurídicos más importantes de la lucha de las guatemaltecas, así como un paso trascendental para que nuestra sociedad tome conciencia del delito de la violencia contra las mujeres. Por tal razón consideramos improcedente la postura gubernamental de utilizar esta norma para demandar al presidente de un medio de comunicación, pero también impertinente el llamado de dicho medio a impugnar la Ley por considerarla lesiva. Ambas posturas atentan contra el derecho de las mujeres guatemaltecas a una vida sin violencia.

La tensión político-mediática generada por esta situación fue pronto relegada por un hecho igualmente grave: la resolución de la Corte de Constitucionalidad (CC), el 6 de febrero, de otorgar un amparo provisional a un ciudadano que, según sus declaraciones, actuó en nombre propio. Esta acción de la CC resultaría en la salida anticipada de la Fiscal General, Dra. Claudia Paz y Paz. Una situación que a juicio de las integrantes de *Plataforma 51* vulnera el Estado de derecho y sienta un precedente nefasto en el ejercicio de este cargo, de vital importancia para la garantía del acceso a la justicia y de la protección de derechos humanos que hemos logrado las mujeres y otros sectores en Guatemala.

La acción de *Plataforma 51* ha trascendido los pronunciamientos públicos al respaldar la petición de constituirnos, junto a otras organizaciones de mujeres, en *terceras interesadas* en el proceso abierto a raíz de la decisión de la CC, al apoyar la presentación de un *Amicus curiae* ante ese organismo e intensificar el activismo a través de las redes sociales.

Somos feministas, somos ciudadanas. Nos encontramos en este espacio que privilegia la palabra y afirmamos que no se saldrán con la suya.

Porque podrán arrebatarnos la paz y el descanso de cada día, pero nunca la dignidad que impulsa nuestro siguiente paso.

Porque cuando raudos y codiciosos venden los recursos naturales al mejor postor, olvidan que somos las raíces de la vida y no estamos en venta.

Porque, por muy débil que sea, un Estado de Derecho ganado a costa de vidas humanas se defiende con toda la fuerza de la memoria de nuestras ancestras.

Porque cuando pretenden regresarnos al infierno del pasado, saltamos -no para poner pies en polvorosa- sino para continuar la resistencia.

Porque cuando los mismos de siempre quieren mantener el miedo y la desesperanza, enfrentan mentes, manos y corazones de mujeres que ya no somos las de siempre y buscamos la justicia para toda la gente.

Porque llevamos el pasado calado en la conciencia y no les permitiremos dejar huellas sangrientas en el albor de nuestra aurora.

* Los pronunciamientos y las Postales Ciudadanas de la Plataforma 51 están disponibles en www.facebook.com/plataforma51. Si eres mujer con espíritu de lucha y quieres ser parte de este grupo, escribe a plataforma51guate@gmail.com indicando tus motivos para querer participar.

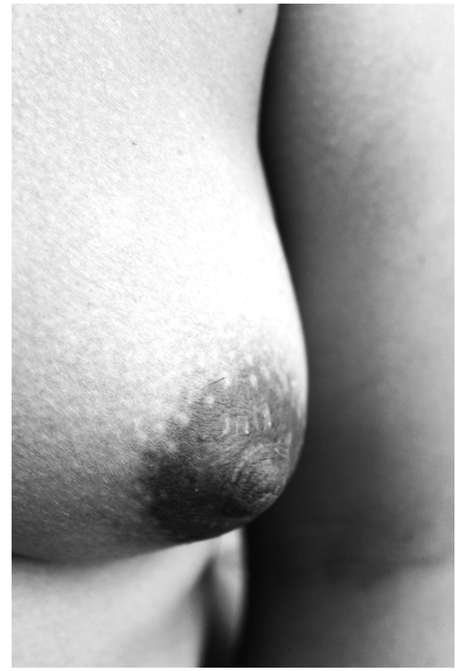
Fotoreportaje

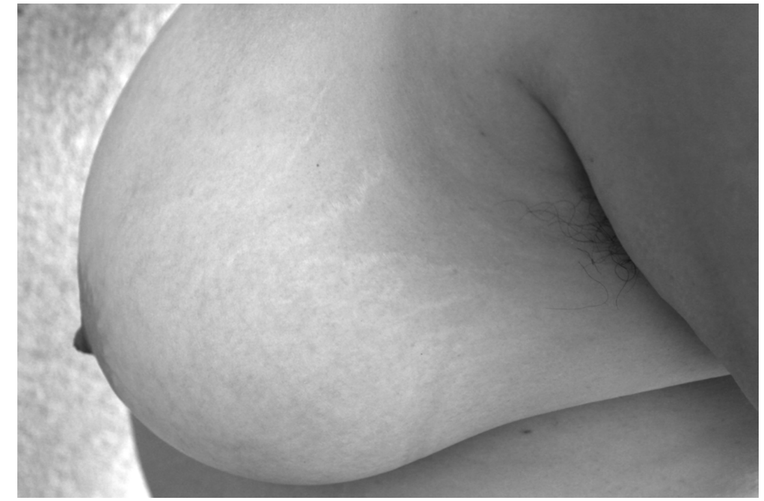
Hablar desde el cuerpo

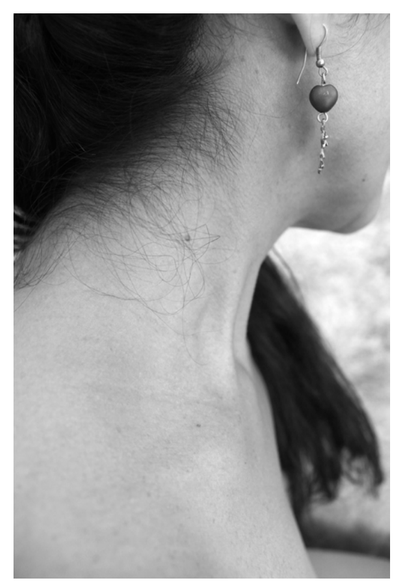
Texto y fotos: Ana Cofiño

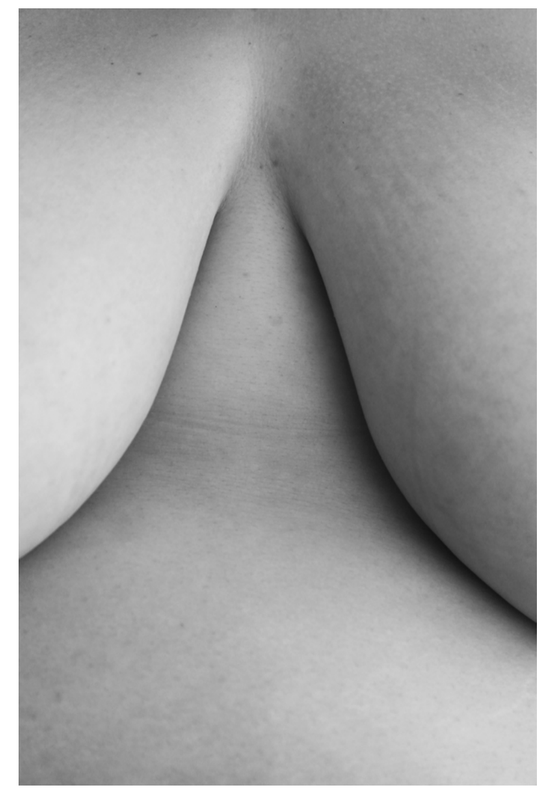
El pudor nos impide sentir el calor del sol al desnudo. Prohíbe mostrar nuestros territorios sin vergüenza. A través del pecado convierte a los cuerpos en santuarios de lo profano. Las normas, los prejuicios y los mandamientos moldean nuestros cuerpos, los enjaulan y reducen su posibilidad erótica.

Esta exposición de las pieles, los vellos y los pliegues de nuestros cuerpos habla desde las naturalezas distintas y similares que nos identifican. Es un lenguaje sin palabras que deja ver texturas inexploradas, regiones ocultas, oscuridades ignotas que reclaman para sí y para todas la encarnación de la libertad.









La sirenita

Gabriela Balbina Pérez Hernández / Estudiante mexicana

La *Sirenita* es un ejemplo más de una mujer revolucionaria pues decidió utilizar el tenedor como peine, cuando toda la sociedad obligaba a utilizarlo como utensilio para comer. Decidió levantar la voz muy alto, alto, para que cualquier hombre -aunque estuviera del otro lado del océano- la escuchara y sucumbiera ante sus palabras. Fue una mujer revolucionaria porque quiso cambiar su condición de vida, independientemente de las consecuencias que esto conllevara.

Además, la *Sirenita* decidió romper con uno de los medios de reproducción social más coercitivos de todos los tiempos, la familia, rebelándose ante su padre, y no sólo eso, sino que -indignada por la patriarcal organización familiar en la que vivía- prefirió huir para alejarse de la injusticia que veía con suma indignación.

Así, esta pelirroja sin precedentes marcó el origen de un movimiento mundial en busca de la emancipación de la especie humana. La mañana en la que se convocó a la acción más contundente de toda la agenda de medidas que tomarían contra el poder hegemónico opresor, en todas las ciudades se levantaron muy temprano, según lo marcaba claramente la inigualable doctrina de *Ariel*; todo debía ser llevado a cabo con gracia y decencia como demanda cualquier movimiento de una princesa (aunque el movimiento fuera para terminar con la monarquía). Todos cautelosamente irían a las bolsas de valores de cada entidad para efectuar el atentado al mismo tiempo y terminar con la crisis política que vivíamos, una situación donde la política estaba completamente subordinada al poder económico, lo cual provocaba una exorbitante injusticia y desigualdad social.

Era la madrugada, todos estaban en silencio y fingiendo demencia de lo que estaba a punto de acontecer, sacaron las botellas, mezclaron delicadamente parafina con bencina y el toque especial de aserrín, *plimavit*, grasa de camión y aceite quemado. Se disponían a prender la mecha, y después con toda la furia e indignación de los oprimidos con excepcional sincronización se efectuó el ataque.

Fue un espectáculo inigualable, comenzaron a escucharse los explosivos, pero de pronto se convirtieron en juegos artificiales y poco a poco las bolsas de valores a las que habían atentado, se fueron transformando en encantadores castillos de ensueño, una música infantil -que parecía hacer alusión a la magia y la fantasía- surgió de algún lugar desconocido que todos lo escuchaban mientras presenciaban los cuetes de colores y la aparición de los alcázares. Todos estaban atónitos, desconcertados, ni siquiera sabían si habían conseguido el objetivo, si había triunfado el movimiento; estaban impávidos, sólo reaccionaron cuando terminaron los fuegos artificiales y aparecieron frente a todos unas letras juguetonas que parecían como firma y decían *Walt Disney*, y abajo se leía *Pictures*.

Todo era un engaño, el movimiento era una ilusión, no éramos más que el *intro* de la tricentésima producción de Disney, y tampoco éramos individuos con libre albedrío, éramos pobres dibujos animados.

La disputa de sentido

Jacqueline Torres Urízar / Periodista guatemalteca

Lo que muestra el discurso expresado por los grupos libertarios guatemaltecos hoy, no se puede disociar de lo que ha venido ocurriendo desde hace por lo menos un año, y a lo largo de toda la historia, cuando el juicio por genocidio contra **Ríos Montt** se convirtió en un espacio de lucha para la sociedad guatemalteca.

Escuchar de la boca de sus representantes más jóvenes que el momento actual se caracteriza como una *guerra fría post-conflicto*, no sólo ayuda a entender lo que ha sucedido en los últimos meses, sino hace pensar que ha concluido la tregua que los Acuerdos de Paz plantearon entre las diferentes expresiones políticas para construir un nuevo Estado, como se supuso después de su firma. Esta coyuntura también deja ver cómo la derecha guatemalteca no ha logrado plantearse -porque no le interesa- superar las prácticas del periodo de mayor represión y muerte en Guatemala.

Esto supone aceptar que persistirán las acciones políticas confrontativas y la recurrente amenaza de utilizar la violencia como mecanismo para resolver las diferencias; la búsqueda de un enemigo interno y su aniquilación física o simbólica por medio de la descalificación. A la derecha no les interesa en lo más mínimo establecer algún tipo de pacto para dirimir conflictos que busquen la justicia, así como para acabar con la exclusión, el hambre y las desigualdades sociales, políticas y económicas que ha sostenido.

Afirmar que en la actualidad no existe una lucha ideológica es ocultar que quieren restablecer el orden social, político y económico que está siendo cuestionado por diversos actores que luchan por el territorio, la tierra, la memoria, la desmilitarización, la diversidad sexual... También evidencia que las elites de poder todavía no reconocen a los *otros*: pueblos indígenas, campesinos, mujeres y todos los conglomerados considerados subalternos como sujetos políticos que tienen pensamientos, sueños, formas de vida diversas, así como capacidad para delinear caminos y horizontes hacia nuevos pactos que tengan como principios cuidar y respetar la vida con dignidad, equidad y justicia.

Foto: James Rodríguez, mimundo.org

Imagen del fotoreportaje *La Puya: Dos Años de Resistencia Pacífica contra Empresa Minera Non Grata.*

En pocas palabras, este es un momento de disputa del sentido de la vida que se refleja en los discursos de los grupos de poder y sus aliados. Basta con ver las opiniones de la Corte de Constitucionalidad respecto a la anulación de la sentencia por genocidio y el aval para que la Fiscal General deje su cargo en mayo; el incesante deseo de *olvidar el pasado para seguir adelante*; la cantaleta de que prevalezca un Estado de Derecho construido en medio de un orden neoliberal, en el que resulta un eufemismo decir que todos somos iguales ante la ley, donde lo más importante ya no es tener tierra pero persiste el sistema latifundio-minifundio y donde se acepta dialogar pero sin concretar soluciones.

Si los discursos son importantes es porque contienen información valiosa sobre la filosofía de quienes los expresan, son espacios de poder. Es por esta razón que las resistencias y luchas de los diversos grupos que pugnan por cambios se ocultan en los medios de comunicación tradicionales.

Seguir intentando cambiar las cosas sobre un orden establecido es como arar en el mar. Más allá de las palabras, las acciones deben permanecer rebeldes e insubordinadas, pero también se requiere de la construcción de horizontes para que las resistencias no vayan al pozo del olvido.

No podemos seguir callando

Texto y fotos: Andrea Carrillo Samayoa /laCuerda

La importancia de dar a conocer la situación que enfrentan las mujeres campesinas e indígenas y exigir respuesta a demandas concretas para garantizar una vida digna, es lo que ha motivado a la Articulación Nacional de Mujeres Tejiendo Fuerzas para el Buen Vivir a impulsar, este 2014, la campaña de comunicación *Por una Política de Acceso a Tierra para las Mujeres. Nosotras Caminamos de la Mano*.

Esta agrupación, con dos años de haberse conformado, está integrada por mujeres rurales, campesinas e indígenas representantes de 56 organizaciones de seis regiones del país. *A través de varios años de experiencia organizativa nos hemos venido apropiando de nuestros derechos como mujeres, buscamos lograr nuestra autonomía y defendemos demandas generales y otras que buscan nuestra liberación como mujeres*.

Las luchas de esta Articulación se centran en el acceso a la tierra y la soberanía alimentaria, la defensa del territorio-cuerpo, por una vida sin violencia y su empoderamiento como mujeres que aspiran al Buen Vivir y a vivir con dignidad.

El impulso de esta campaña busca la aprobación de una política pública de acceso a la tierra para mujeres campesinas e indígenas que atienda su demanda de tierras fértiles que les permita cultivar sus productos y así lograr la soberanía alimentaria.

Por la tierra, caminan de la mano

El acceso a la tierra es parte de la dignidad humana, y no nada más un bien, significa la posibilidad de decidir, de saber cuál es el beneficio y el cuidado de la tierra. Tierra es empoderamiento para las mujeres, concluían las integrantes de la Articulación en su II Encuentro Nacional, realizado en octubre del año pasado.

Por ello es que a partir de este marzo y a través de diversos medios estarán posicionando su Campaña y así dando difusión a su demanda de una política de acceso a tierra.

Para comenzar, sumarse a sus iniciativas y caminar con ellas de la mano, pueden ver su video en: http://goo.gl/x6jcQ7 y seguirlas en *Facebook* como Mujeres Buen Vivir.

Como parte de la Red Centroamericana de Mujeres Rurales y Campesinas (RECMURIC), esta articulación también ha lanzado el Observatorio Regional Mujer y Tierra.

Con esta iniciativa verificarán por qué las políticas públicas hasta ahora implementadas no han cambiado los indicadores de desigualdad con respecto a la propiedad de la tierra en Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Más información: www.observatorioregionalmujerytierra.org

Una forma diferente de expresarnos

Herederas de Memorias y Continuadoras de Luchas, es la puesta en escena en la que participan 10 integrantes de la Articulación Nacional de Mujeres Tejiendo Fuerzas para el Buen Vivir. Es una creación colectiva en la que cada una *narra lo que vivimos las mujeres, cómo vemos la situación y cómo la estamos viviendo nosotras*, agrega **María Sales**.

El teatro y esta obra, es una forma diferente de dar a conocer lo que estamos viviendo las mujeres rurales, campesinas e indígenas del área rural. Esto lo hacemos porque es una forma de romper el silencio y dar a conocer la importancia que la tierra tiene para nosotras, señala **Cindy Celedón**.

Todas fueron integrantes de las poblaciones desplazadas por la violencia en los años ochenta, y tras su regreso la lucha por la tierra aún continúa. *A pesar que se firmó la paz, parece que estamos viviendo la guerra. Ya no sufrimos con armas pero sí con las políticas de los gobiernos*, menciona **Amalia Mejía** al referirse a cómo se imponen los mega-proyectos y los programas supuestamente solidarios.

Camilla Camerlengo, quien estuvo a cargo de la dirección de la obra, opina que este esfuerzo es importante porque permite profundizar en una parte de la historia, en momentos en los que la lucha por la recuperación de la memoria es primordial.

Herederas de Memorias y Continuadoras de Luchas, es un recorrido del ayer y del presente. Recupera la experiencia de muchas mujeres en el país que vivieron el refugio y viven el retorno en una lucha constante por la tenencia de la tierra y la defensa de los territorios.

Para nosotras la obra tiene bastante significado porque compartimos un pedacito de la vida de cada una. Ya es tiempo de levantar la cara y contar la realidad, ya no podemos seguir callando lo que vivimos las mujeres, es tiempo de decir la verdad, concluye **María Tránsito**.

Ensayo de la obra: *Herederas de Memorias y Continuadoras de Luchas.*

He aprendido a creer en mí

También he logrado tomar mis propias decisiones, tanto en lo colectivo como en lo individual; ahora soy una mujer libre, mi vida cambió; nosotras producimos, transformamos y comercializamos. Afirmaciones como las anteriores y otras más fueron compartidas en un encuentro de mujeres rurales denominado Intercambio de aprendizajes sobre modelos de acceso a mercados en Guatemala, Colombia y Honduras.

En los últimos cuatro días de enero se realizó esta actividad auspiciada por OXFAM y la Unión Europea con el propósito de reflexionar de manera colectiva acerca del liderazgo transformador, compartir experiencias de trabajo en diferentes comunidades de los tres países e identificar los puntos comunes y distintos que siguen en los modelos para comercializar.

Generar conocimientos a través del intercambio de aprendizajes entre mujeres a partir de sus experiencias de vida y de organización es una gran enseñanza. Cuando este ejercicio se lleva a cabo mediante reflexiones colectivas con miradas críticas, sin duda favorece cambios de gran impacto en las mujeres, coincidieron las participantes a este encuentro efectuado en Panajachel, Sololá.

En los grupos de reflexión participaron representantes de OXFAM y delegadas de varias agrupaciones, entre ellas: Empresa Procachama Indígena del Norte del Cauca (Colombia), Unión de Cajas Rurales de Ahorro y Crédito y Empresas de Occidente de Honduras y la Asociación de Desarrollo Agrícola y micro-empresarial (ADAM-Guatemala).

Lecciones aprendidas

Blanca Melgar, procedente de Copán, Honduras, relata: *Cuando empezamos con el proceso de cajas de ahorro rurales, nos dieron capacitación de liderazgo, de género, de participación ciudadana, entonces uno va agarrando más experiencia, por lo menos empieza uno a analizar y a tomar decisiones, aprende a hablar los términos de la organización, las funciones de los diferentes cargos, aspectos administrativos y de mercados.* Para ella, si existe atención, cariño y empoderamiento, los cuerpos directivos funcionan; *si no hay interés, no se desarrollan; van perdiendo valor, credibilidad, autoridad en la organización.*

A decir de **Cristina Henrnández**, quien participa en Sololá, Guatemala, son muy importantes las capacitaciones, *con el tiempo que llevo me ha ayudado bastante porque ha fortalecido mi capacidad como mujer y me va a ayudar a poderlo transmitir de generación en generación, cuando tenga hijos; también comparto esta experiencia con mi mamá, mis hermanas…*

Entre sus aprendizajes sobresale su aspiración a ser reconocidas por ellas mismas, no como esposas de alguien.

Qué problemas enfrentamos

Uno de los problemas que encuentran las mujeres cuando participan, se capacitan y emprenden proyectos productivos es el machismo que las menosprecia y pone muchos tropiezos en su vida, tanto en el hogar como en las comunidades y organizaciones. *Tenemos que desafiar los mitos, las supuestas verdades de estar por abajo, superar el miedo.* Esto lo explica la presidenta indígena de la Confederación Nacional de Cooperativas de Guatemala, **Gliseria Saquic**, quien recomienda atender las tensiones con base en argumentos, *no pelear sino saber exponer fundamentos.*

En opinión de **María Hilamo**, integrante de una organización indígena del norte del Cauca en Colombia: *El problema que tenemos allá es por el tratado de libre comercio, los productores pequeños no podemos incursionar en el mercado nacional por las exigencias que hay, por los estándares de calidad, entonces nuestro reto es producir para la seguridad alimentaria y para el consumo y la comercialización internos que son menos exigentes, además brindamos producto fresco en nuestra comunidad.*

Otras dificultades en los tres países son la falta de acceso a créditos y que la mayoría de mujeres no tiene tenencia legal de su patrimonio, ya sea tierra u otros bienes.

El antes de participar y el ahora

Yo lo que miro es que nosotros no comíamos como comemos ahora, comemos carne… el cambio para mí es que nosotras ya tenemos dinero en nuestras bolsas, no como antes dependíamos del marido; si él tenía trabajo pues nos daba, y cuando no, entonces teníamos que aguantar hasta hambre porque no teníamos para comprar maíz ni frijol, explica **Carlota Calabay**, también de Sololá, quien participa en un grupo de productoras de hongos Ostra que les proporciona ingresos.

Al describir los impactos en la familia, **Tania Romero**, quien trabaja en proyectos de desarrollo empresarial y liderazgo de mujeres en varios municipios de Honduras, indica: *hemos tenido la facilidad de hacer trabajo de incidencia a nivel de los hogares… ha sido uno de los principales factores de éxito en la implementación de la empresa 'Nuevo Amanecer' porque hemos podido lograr que esposos e hijos jueguen un papel de aliados durante todo este proceso. A qué me refiero cuando digo que son aliados, al hecho de redistribución de algunas responsabilidades que hay dentro de los hogares.*

Nuri Vargas, quien acompaña procesos con mujeres productoras de pescado y campesinas en Colombia, asienta que *otro impacto es el reconocimiento comunitario, se ha empezado a ver lo que antes era un juguete de las mujeres, 'dejemos que se entretengan', sobre todo en las indígenas, ahora ver que sí pueden, están sacando adelante eso, y empiezan a tener un respeto en sus comunidades, ven que son proyectos serios.*

Tras el análisis, propuestas

Antes de finalizar esta actividad, las participantes concluyeron que es necesario continuar sus procesos de capacitación, incluyendo la educación elemental, principios básicos de feminismo y derechos humanos, control y gestión administrativa, contable y fiscal.

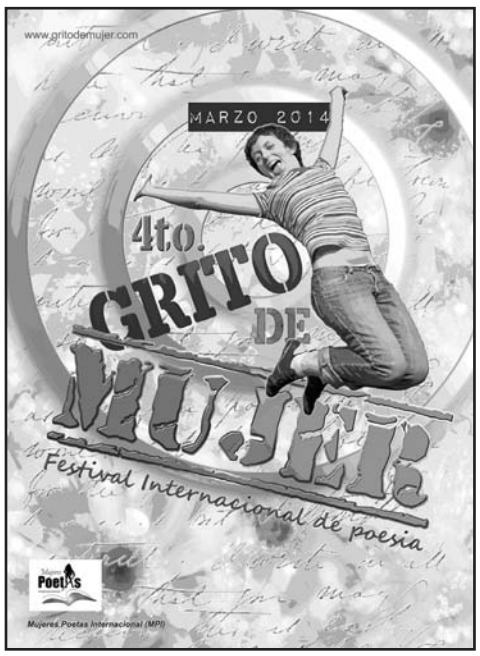
A ellas les interesa desarrollar estrategias para promover el mercado local, evitando intermediarios, y transformar productos para su comercialización, lo cual se relaciona mucho con su aspiración principal: la seguridad alimentaria, combinando la diversificación de cultivos con la venta de excedentes. Si bien han obtenido algunos beneficios mediante la venta de productos como el brócoli a empresas agro-exportadoras, existen intermediarias que tienden a colocar a las mujeres en un contexto altamente competitivo, para el cual no están preparadas aún (sin acciones afirmativas y cuando existe sobreoferta) y enfrentan complicaciones. Por tanto buscan explorar rutas y circuitos comerciales de regiones en cada país.

Se proponen documentar las experiencias de trabajo en Colombia, Honduras y Guatemala, así como sistematizar las lecciones aprendidas y las buenas prácticas con la finalidad de generar más conocimientos y replicarlos en contextos de otros programas de OXFAM.

Este encuentro se realizó en el marco del Proyecto *Seguridad alimentaria, políticas y nuevos modelos de negocios entre pequeñas/os productores y mercados en tres contextos de América Latina*, financiado por la Unión Europea. Fotos: Mechez

Mi grito de mujer

Rosario Jerez



Grito de Mujer es un festival que incluye actividades con la participación de mujeres y hombres de distintas generaciones. Tiene como objetivo conmemorar la importancia del rol de la mujer en la sociedad, servir de plataforma para poetas de talento que colaboran dentro y fuera del movimiento, así como utilizar el arte y la poesía con un fin social en favor de la NO violencia contra la población femenina.

Este 2014 varios países sumarán nuevamente sus voces en el 4to. Festival Internacional de Poesía *Grito de Mujer* que se celebra durante todo el mes de marzo y se convoca desde la Republica Dominicana por el Movimiento Mujeres Poetas Internacional (MPI): En este año han confirmado su participación personas de América Latina, Europa, Australia y África.

Formar parte del 4º. Festival Grito de Mujer es hacer un acto de amor significativo, de perdón y sanación en contra de la violencia, la opresión, el maltrato, el patriarcado, la desigualdad, la discriminación, el feminicidio, los estereotipos, la misoginia, el machismo…

En Guatemala se realizará una próxima actividad el sábado 15 de marzo a partir de las dos de la tarde en Mosaico Bistro & Lodging (6ª. Avenida Norte #74, Antigua Guatemala).

Ser felices es nuestra Justicia

Maya Varinia Alvarado Chávez / laCuerda

Más allá de tribunales y condenas, la Justicia tiene relación con nuestra verdad declarada desde nuestra voz y nuestra memoria; tiene que ver con lo irreversible del silencio que hemos roto, la sentencia emitida por genocidio y nuestra capacidad para ser felices a pesar de todo. Estas reflexiones las compartimos en un encuentro convocado por la organización MADRE y la Comisión de Derechos Humanos de Guatemala en Estados Unidos.

Esta actividad realizada a finales de febrero tuvo el propósito de deliberar acerca del significado que le damos a la Justicia mujeres indígenas (ixiles, achi'es, q'eqchi'es, chujes, mames) y mestizas de diferentes territorios, sobrevivientes de violencia sexual en el conflicto armado.

A lo largo de un día expusimos duras experiencias ocurridas en los años del terrorismo de Estado y las que hoy atraviesan nuestras vidas, y cuyos responsables son los dueños de empresas extractivas (mineras, hidroeléctricas, monocultivos…). Los poderes económicos y militares siguen aliados bajo la misma lógica contrainsurgente, y muchas veces los propios convivientes y/o familiares han aprendido a considerarnos *objetos de su propiedad.*

Las participantes compartimos todo tipo experiencias, de dolor y persecución, así como de toma de decisiones. Todas reivindicamos lo sanador que ha sido hablar ya sea en soledad, en colectivo, en grupos de autoayuda, frente a los tribunales o en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Los casos expuestos atraviesan diferentes etapas, algunos más cercanos al logro de la justicia, tal como lo entendemos desde la cultura occidental; otros más alejados de esa lógica, pero no lejanos de la justicia en un sentido más amplio y trascendente.

Las reflexiones fueron surgiendo mientras danzábamos alrededor de flores y velas que rendían tributo a nahuales y ancestras. Aromas de incienso y aceites rodeaban nuestros cuerpos que, a pesar de los inmensos dolores, nunca han renunciado a la capacidad de movimiento, de bailar y sonreír.

En lo últimos años en Guatemala, las mujeres hemos elaborado un andamiaje de reflexiones que entrelazan la vida y el dolor que habita nuestros cuerpos y nuestros territorios.

En conmemoración del 8 de marzo, Día Internacional de las Mujeres, y recordando el 30 de marzo, Día Internacional de las Trabajadoras Domésticas

Las integrantes de la Asociación de Trabajadoras del Hogar a Domicilio y de Maquila (ATRAHDOM) manifestamos nuestro rechazo a la posición del sector empleador y empresarial, representado en la Comisión Tripartita de Asuntos Internacionales de Trabajo, en cuanto a mantener retenido el proceso de ruta del **Convenio 189,** sobre **Trabajo Decente para el Trabajo Doméstico**. Con esta actitud evidencia su falta de apoyo y reconocimiento al desarrollo legislativo, laboral y humano que demandamos y tenemos derecho las mujeres trabajadoras domésticas.

Hacemos el llamado a tener mayor sensibilización y apoyo a nuestra lucha a las organizaciones sociales, sindicales, de mujeres, indígenas y campesinas, de derechos humanos, diversidad sexual, tercera edad, jóvenes, de comunicación, nacionales e internacionales; así como a los partidos políticos, funcionarios y empleadores.

A las trabajadoras domésticas, las animamos a que denuncien toda clase de violación a sus derechos. Nosotras, quienes formamos parte de ATRAHDOM, estamos prestas a apoyarlas. Pueden llamar al: **54618966 y al 22204410. Nuestra dirección es: 10ª. Ave. 4-18 zona 1. Ciudad**.

¡Sí a la ratificación del Convenio 189 de urgencia nacional!
Guatemala, marzo 2014.

Asociación de Trabajadoras del Hogar a Domicilio y de Maquila, Guatemala C.A.
ATRAHDOM

¡Sí a la dignidad - Sí a la justicia - Sí al Estado de Derecho!

Este 8 de marzo Día Internacional de las Mujeres, la Alianza Rompiendo el Silencio y la Impunidad -integrada por las tres organizaciones abajo firmantes- se une a las acciones del movimiento de mujeres en Guatemala y el mundo.

Junto a diversas voces de la sociedad, denunciamos el control del aparato de Estado por parte de sectores que históricamente han avalado la impunidad por graves violaciones a los derechos humanos cometidos contra mujeres y hombres, principalmente indígenas de todas las edades, en el pasado y presente.

Nos unimos a la resistencia y defensa de la pluralidad de nuestros territorios: la tierra donde vivimos, nuestros cuerpos y el territorio de la memoria.

Rechazamos los intentos de limitar el período, constitucionalmente establecido, de la Fiscal General Doctora Claudia Paz y Paz. Los avances en el derecho a la justicia NO TIENEN RETROCESO. Defendemos el Estado de Derecho, no se trata de la defensa de una persona ni sólo una institución. Aunque en Guatemala existe aún un Estado débil, nos pronunciamos en nuestra condición de ciudadanas para intentar fortalecerlo y buscar justicia.

¡Ni olvido - Ni Silencio!

Alianza Rompiendo el Silencio y la Impunidad

UNAMG UNION NACIONAL DE MUJERES GUATEMALTECAS

equipo de estudios comunitarios y acción psicosocial ecap

Aliviar el corazón, recuperar la algría

Foto: Centro Q'anil

Sala de sesiones del Centro de Formación-Sanación e Investigación Transpersonal Q'anil, donde se realizará el Diplomado *Cuerpos, erotismo y sexualidades: la transformación de nuestras historias*. Mayor información:

sanacionqanil@gmail.com
Tel: 2474-0374
centrosanacionqanil.blogspot.com

laCuerda

Por considerar que es de interés para nuestro público lector, en esta oportunidad presentamos al Centro Q'anil que promueve actividades de formación e investigación, cuyo lema es el título de esta página, y en abril iniciará un diplomado que aborda como puntos clave *cuerpos, erotismos y sexualidades* para la comprensión de las opresiones y las emancipaciones en los cuerpos de las mujeres.

¿Qué es el Centro Q'anil?

Es un espacio que pretende contribuir a la regeneración del tejido social guatemalteco desde procesos *formativo-vivenciales* y de investigación *transpersonal*. Acompaña a mujeres y hombres que estén en disposición de sanar desde su auto-conocimiento personal, sus vínculos afectivos, la elaboración de sus duelos y su compromiso con la transformación de las realidades que viven.

Su área de Formación-Sanación está dirigida a facilitar un ambiente donde cada persona se encuentre con ella misma, para tomar conciencia que todo cambio que se requiera en su vida implica perseverancia, ir a la raíz de los problemas, confianza que se puede romper con patrones culturales y certeza que es posible recuperar la serenidad y la alegría.

Parte de la interdisciplinariedad que permite reconocer al cuerpo como una totalidad. Propone vincular como central el cuerpo físico, sexuado, sensitivo, mental, emocional, espiritual y social como alternativa para estar bien en el mundo, así como una forma de vivir con paz interior, teniendo como eje el Feminismo Holístico: *visión integradora que parte de la raíz de los problemas estructurales sobre los cuerpos y sexualidades de las mujeres en relación con las problemáticas que confrontan y violentan su cotidianeidad y sus vidas, tanto en el pasado histórico como en el contexto actual*.

Convoca a mujeres y hombres

El diplomado está dirigido a mujeres activistas sociales, feministas de todas las edades, lideresas, estudiantes de nivel medio, universitarias o profesionales de organizaciones de la sociedad civil, partidos políticos o instituciones del Estado que quieran profundizar sus conocimientos sobre los orígenes del feminismo, el patriarcado, las sexualidades, el erotismo y las opresiones, así como las posibilidades de sanar las heridas en los propios cuerpos.

Las personas que participen tienen que contar con apertura sobre estos temas y con la disposición a explorar las propias posibilidades para transformarse. Interesa que las mujeres provengan de diferentes experiencias de participación social y si es el caso, hombres, que desde el respeto, la sensibilidad y el compromiso deseen participar.

Al explicar la importancia del diplomado, el Centro Q'anil señala que pueden existir dudas sobre el mismo, las cuales *están íntimamente relacionadas con la manera que hemos aprendido y vivido el cuerpo, y a partir del judeocristianismo y el mercadeo de la sexualidad en las sociedades donde hemos vivido. En este contexto socio-cultural es normal que tendamos a centrar la vivencia del erotismo a la experiencia genital y sí, el erotismo también tiene que ver con nuestra genitalidad pero no solamente.*

Nuestra propuesta, de la mano de los aportes de Fina Sanz y Raine Eisler, entre otras, apunta a la experiencia del erotismo desde la globalidad. ¿Qué quiere decir esto? se trata de darnos cuenta que las posibilidades de experimentar el erotismo se extiende a todas las situaciones de bienestar que nos generan placer en la totalidad del cuerpo. Incluye lo genital, pero no se reduce a ello. El erotismo es, también, una forma subjetiva de placer. Es sentir placer a través de todos los sentidos.

Trabajo vivencial

El diplomado en mención tiene un enfoque sanador, no expone a nadie, ni lo violenta en su intimidad ni en ninguna forma. Incluye dos tipos de técnicas de trabajo.

La Terapia de Reencuentro básicamente es una metodología de sentir (cuerpo, piel), aprender a sentir lo que cada quien siente a partir de ejercicios; nombrarlo -desde lo que cada quien quiere nombrar- y darle un nuevo significado desde lo que cada quien ha descubierto.

En ningún momento tiene que ver con lo erótico sexual, sino con el erotismo como una condición de la totalidad del ser y de la apertura a sentir de otras maneras, que no se sienten precisamente, porque todo se lleva a lo erótico sexual, como si fuera la única manera de sentir.

La Técnica Somática es trabajo con el movimiento, la postura corporal y órganos internos (desde la columna vertebral, el cerebro, los músculos, los huesos, etc.) para sentir las sensaciones internas y externas desde la integración del cuerpo.

El trabajo vivencial está orientado a ampliar el concepto de lo que hasta ahora se ha entendido como erotismo y sexualidad, estableciendo un vínculo con el ser total o emociones y sensaciones globales, no sólo enfocado en lo sexual, aunque lo incluye como parte del todo.

Se trata de constatar que es insuficiente lo conceptual para transformar las vidas, y que únicamente tener discursos sobre lo que se piensa o vive de la sexualidad no es suficiente sino que trabajar sobre ello es una posibilidad emancipadora de las opresiones internalizadas.

Mujeres valientes en tiempos difíciles

Anabella Acevedo / laCuerda

Un afortunado día de 1972 Radio Universidad de México inició la transmisión del programa Foro de la Mujer, a cargo de **Alaíde Foppa**. A través de ese espacio radial las mexicanas podían estar al día sobre las luchas y demandas de las mujeres en diferentes partes del mundo: *ella trajo al Foro a* ***Susan Sontag, Dacia Maraini****,* ***Kate Millett*** *y a las Marías de las Nuevas Cartas Portuguesas, relata* ***Carmen Lugo****.* Según parece, hasta ese momento, **Alaíde Foppa** había dedicado sus mejores esfuerzos a tareas intelectuales no necesariamente vinculadas con el feminismo, sin embargo, es evidente que era hacia las preocupaciones políticas y sociales hacia donde sus intereses la iban dirigiendo. Sus búsquedas, comunes a tantas mujeres, habrían de beneficiar a muchas más.

Un día de 1975, mientras **Alaíde Foppa** y **Margarita García Flores** se dirigían a Morelia a impartir una conferencia, conversaban acerca de la necesidad de una revista con perspectiva feminista. Un año más tarde nacería una de las más importantes revistas feministas en América Latina, y una de las primeras en México, la revista *Fem.* Allí colaborarían escritoras y activistas latinoamericanas cuya obra ahora es fundamental.

Y un aciago día de 1980 la vida de esta madre de cinco hijos, feminista, poeta, profesora, crítica de arte y traductora, integrante de la Agrupación Internacional de Mujeres contra la Represión, entre otras cosas, sería brutalmente aplastada por el régimen de **Romeo Lucas García**, en una de las peores épocas de la historia del país. El 19 de diciembre de ese año fue secuestrada por la G2 -sección de inteligencia del ejército de Guatemala- a pleno día en la 9ª Avenida de la Ciudad de Guatemala. Al parecer fue torturada durante dos días, para luego morir. Ese mismo destino habían sufrido dos de sus hijos, militantes del EGP. Por supuesto, y a pesar de las protestas y exigencias que venían de diferentes países y sectores, su muerte nunca fue esclarecida.

Hasta su regreso a Guatemala, el país materno no había tenido un rostro claro, habiendo vivido y estudiado fuera en países con realidades sociales diferentes, a su llegada al país se da en ella un cambio importante, aún cuando ya en Europa había vivido la guerra y el fascismo de cerca. Sin embargo, según ella misma relata: *Guatemala fue el encuentro con la realidad latinoamericana. En ese tiempo, el país estaba desgarrado. Llegué en vísperas de la revolución democrática de 1944; viví en pocos meses ese estado de angustia y opresión que ahora se ha renovado y está cada vez peor. Fue la primera vez que sentí a la gente, el miedo, la angustia, la enorme injusticia social, la pobreza, la explotación del indio. Para mí fue impactante. Comprendí que de alguna manera yo tenía que participar de todo aquello.* Luego de su llegada vivió de cerca los eventos del 20 de octubre de 1944: *cuando estalló la revuelta popular democrática. Hubo bombazos. Oía pasar las balas muy cerca, cosa que no había vivido en Europa. Esta vez no quise quedarme al margen. Fui a ofrecer mis servicios al hospital y la primera noche me la pasé metiendo enfermos debajo de las camas porque bombardearon el edificio. Ahí vi los primeros muertos de mi vida. Comprendí qué tan alejada había vivido de la realidad latinoamericana...*

Alaíde Foppa (España, 1914 - Guatemala, 1980) había llegado a México como exiliada política, luego de vivir y estudiar en Argentina, Bélgica e Italia; de padre español y madre guatemalteca, había optado por la nacionalidad de ésta y, a pesar de sus itinerancias anteriores, Guatemala sería el país de adopción en el que acabaría sus días de manera violenta y al que marcaría de manera tan fuerte con su presencia, su obra y su palabra.

Este 2014 -en el cual se reviven todavía muchas de las condiciones políticas y sociales a las que ella tanto se opuso- se cumplen cien años de su nacimiento. Sus búsquedas, sus preocupaciones sociales, su determinada pasión por la cultura siguen siendo un ejemplo para las mujeres de nuestro tiempo en un país en el cual la vida y el derecho a la dignidad pareciera pender todavía de un hilo para tantas personas.

Alaíde Foppa parecía incansable, además de publicar varios libros de poesía, de trabajar en la docencia y en otras tareas académicas, dedicó mucho tiempo a las demandas de las mujeres, de ahí lo importante de seguir manteniendo su presencia y su voz con nosotros, no como recuerdo distante, sino como memoria viva.

Fuentes consultadas:
http://www.jornada.unam.mx/2000/01/03/alaide-resena.htm

Camino ligera
cual si un nuevo viento me llevara
hacia el mundo soñado
desde un tiempo
de mi primera esperanza.
Un mensaje
me ha llegado de lejos,
un ala abierta
acompaña mis pasos
y ya no tiene prisa
ni temor
ni espera.
Alaíde Foppa, *Aunque es de noche*

Esto me ofrece
el lento
atardecer de otoño:
tiempo
que pasa gota a gota.
Vivo queriéndolo atrapar
y aquí está:
vacío que hay que llenar
o tregua
para volver a empezar.
Alaíde Foppa, *Las palabras y el tiempo*

Ciudadanía del cuerpo

Jacqueline Torres Urízar / Periodista guatemalteca

La perseverancia junto con la convicción de poner en el centro el aporte de diversas mujeres en la historia de la humanidad son las motivaciones que a **Guisela López**, escritora guatemalteca, la hicieron acreedora a una mención honorífica de la LV edición del *Premio Casa de Las Américas 2014*, en la Categoría de Estudios de la Mujer, cuyo único galardón fue otorgado a la venezolana **Mariana Libertad Suárez**.

Con el estudio *Escritoras latinoamericanas: aportes al discurso de la transgresión*, **Guisela** escudriña en la obra de tres mujeres cuyos caminos se bifurcan a partir de cuestionar y romper con esquemas patriarcales; ellas son la guatemalteca **Alaíde Foppa** y las mexicanas **Ángeles Mastretta y Rosario Castellanos**.

Los aportes que ellas hicieron han sido estudiados desde el Seminario de Literatura Feminista que dio inicio en 2009. Desde ese espacio han realizado ejercicios entre diversas mujeres que viven en Guatemala, teniendo como referencia los trabajos de artistas, académicas, activistas y luchadoras de todo el mundo.

Guisela cuenta que seleccionó a **Rosario** porque es sarcástica y sutilmente crítica, parece como si a las palabras les sacara punta como a un lápiz; con su profunda ironía aborda la realidad, dice cosas que nadie se atreve. **Alaíde** rompe con la regla que *las mujeres son algo desconocido y al hablar de su cuerpo y de sí misma, transgrede, porque el mandato es ser para los otros y no para nosotras mismas*. Desde la narrativa, **Ángeles** es experta de lo cotidiano, pues en su obra presenta *mini transgresiones*.

Ellas están en una fase de cuestionar, saben que la situación de las mujeres no está bien. Las tres pueden situarse en el plano de la ciudadanía del cuerpo, sus aportes son más personales, pero eso muestra que *desde el diario vivir se puede ir haciendo algo, que tal vez no será de mayor trascendencia para el país, pero para una mujer marca su vida*.

Las tres latinoamericanas toman en cuenta el protagonismo de las mujeres y manifiestan una ruptura en el mundo literario. *Antes aparecíamos en un rol secundario, como en los márgenes, el ornamento del escenario donde los grandes héroes hacían las acciones*. Estas escritoras rompen con ese continuo de la narrativa y poética literaria. En el plano de lo social y de las relaciones *sus personajes ya no siguen las normas del género, harán cosas inesperadas; son protagonistas que asumen su vida, usan la palabra y se expresan*.

El estudio es un esfuerzo para identificar cómo se concreta la transgresión en el discurso, dónde se evidencia y anuncian las propuestas de cambio. *Hay que hacer permanente este análisis para que se conozca la producción de las mujeres en la escritura, así como la producción feminista sobre la memoria y las acciones de las mujeres*, enfatiza **Guisela**.

Guisela López es coordinadora de la Cátedra Alaíde Foppa, espacio de coordinación entre el Centro de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Archivo de Guisela López.

Una casa para la memoria

Texto y fotos: Ingrid Roldán Martínez / Periodista guatemalteca

Casa de la Memoria Kaji Tulam aborda los principales temas que han configurado nuestra historia.

Si hay un hilo conductor en la historia de Guatemala es el dolor.

Es como ese perverso guión en el cual estamos condenados a seguir en las mismas para siempre. La idea constante de que nada va a cambiar, que mejor aún si te quedás callado y no hacés nada porque de todas maneras no vale la pena intentarlo.

Pues bien, resulta que, a lo largo de nuestra historia, ha habido quienes han retado lo establecido, quienes han dicho no, no es normal el miedo, el abuso, las injusticias y el castigo físico que han sufrido generaciones de habitantes de este territorio.

Y es donde la confrontación se ha impuesto a la capacidad de diálogo. Muchas muertes de por medio y, nuevamente, el dolor.

Es mejor olvidar y seguir adelante dicen los discursos convenientes para algunos. Pero otra parte de la población se resiste. Es mejor abordar el tema y entender las dinámicas que han configurado a la sociedad guatemalteca actual.

Pero ¿puede englobarse la memoria en un museo o en un espacio permanente de exposición? ¿Cómo pueden entender las nuevas generaciones que aquello que pasó necesita conocerse para que no vuelva a ocurrir?

Ese es el propósito de determinado tipo de museos que abordan la historia y los hechos para que la población los conozca y tenga la oportunidad de hablar de ellos.

En poco menos de un mes de inaugurada la Casa de la Memoria Kaji Tulam, ubicada en el Centro Histórico de la ciudad, ha recibido la visita de unos dos mil jóvenes y jovencitas de establecimientos educativos que tienen aquí un acercamiento al periodo colonial tan despiadado con las poblaciones indígenas y a esa vida republicana nuestra que ha seguido con la misma dinámica.

El recorrido comienza con una descripción de los pueblos que habitaban el territorio que hoy se conoce como América y del cual se apropiaron quienes bajaron de los barcos europeos. Más adelante, el afán de libertad, ese afán de los pueblos de recuperar su territorio, de recuperarse a sí mismos, aunque en el caso guatemalteco fue pasar la estafeta de unos privilegiados a otros, pero esa es otra historia.

Claro, en el museo de la memoria no podía faltar ese respiro de 10 años, la Primavera Democrática y sus aportes, para caer de nuevo al túnel, a la represión, el desplazamiento forzoso, la violencia contra las mujeres y la persecución política.

Sin embargo, el recorrido termina con el anhelo de paz y libertad y un homenaje a las organizaciones que han luchado por los derechos humanos.

Al fundar este espacio permanente de exposición, el Centro de Acción Legal en Derechos Humanos (CALDH) aborda este tema presente y sensible. No por gusto el nombre Kaji Tulam (para no olvidar, en idioma k'iche') nos recuerda que esos periodos de la historia existieron y la mejor manera de superarlos es abordándolos y no voltear la vista al lado y fingir que no existieron.